



Ministerio de Educación Superior

UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN

OSCAR LUCERO MOYA

FACULTAD: CIENCIAS SOCIALES.

**DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN PARA EL TRABAJO DE
DIPLOMA**

Tema: LA CASA DE LA TROVA, SU APOORTE A LA CULTURA HOLGUINERA

Autora: MARÍA ELENA TEJEDA TEJEDA

TUTORA: MS.C LIDIA MARÍA ROMERO PUPO

CARRERA: ESTUDIOS SOCIOCULTURALES.

HOLGUÍN: 2012

DEDICATORIA

A mi niña

AGRADECIMIENTOS

A La Revolución que posibilitó mis sueños.

A mis profesores de la Universidad por el esfuerzo y la dedicación.

A mis familiares por la colaboración.

A mi tutora por su exigencia y apoyo.

A todos muchas

Gracias.

RESUMEN

En las Tesis y Resoluciones del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), tesis sobre la Cultura se establece, “(...) al asumir la defensa de l carácter nacional de la cultura, reafirman sus valores patrióticos y descolonizantes y se pronuncia por la aprehensión de la obra artística de las transformaciones materiales y espirituales de la sociedad. Nuestra cultura se esfuerza en expresar las más puras tradiciones nacionales, la voluntad internacionalista del proletariado y el sentido universal de la cultura, ajeno a un falso universalismo, que desprecia los valores auténticos en la creación de cada pueblo” ¹

La identidad es una resultante de la cultura y del proceso histórico de una nación, se caracteriza por un importante grupo de valores de todo tipo con un fundamento psico-social, determinados por un tiempo y lugar histórico, una ideología y los fundamentos éticos y estéticos del pensamiento imperante entre otros; la investigadora Poggolotti (1995) la considera *valor de síntesis*., porque concentra en sí todo lo producido por el hombre en el devenir del tiempo y expresa el valor de la época que se desarrolla.

¹ Tesis y Resoluciones del 1er Congreso del PCC. Tesis sobre la Cultura, Editorial Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 1976, pág. 471

INDICE

CAPÍTULO I: FUNDAMENOS TEÓRICOS DE LA CASA DE LA TROVA COMO PARTE DE LA CULTURA LOCAL.

1.1 LAS INSTITUCIONES SOCIOCULTURALES Y SU FUNCIÓN DIFUSORA DE LA CULTURA LOCAL. ANTECEDENTES.

1.2: LA TROVA SU DESARROLLO EN CUBA Y LA LLEGADA A HOLGUÍN.

CAPITULO II: LA CASA DE LA TROVA, SU APORTE A LA CULTURA HOLGUINERA.

2.1 CARACTERIZACIÓN DE LA CASA DE LA TROVA COMO INSTITUCIÓN SOCIOCULTURAL.

2.2 APORTE DE LA CASA DE LA TROVA A LA CULTURA HOLGUINERA .

CONCLUSIONES

RECOMENDACIONES

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

En las últimas dos décadas se aceleró el desarrollo del concepto cultura, como consecuencia de la globalización neoliberal y el proceso de desideologización. En Cuba son amplios los estudios sobre cultura, dado por la defensa y preservación del proceso revolucionario ante las diferentes agresiones de la que somos objetos por parte del imperialismo. La historia patria, nos aporta los argumentos necesarios para la defensa de las conquistas alcanzadas.

La cultura, en un concepto lógico, muy empleado en filosofía e historia, sirve para designar lo que permanece único e idéntico, aunque puede ser percibido de diferentes formas. “En la historia de la filosofía, la afirmación de la cultura como uno de los rasgos del verdadero ser ha sido muy utilizada desde Parménides, o el caso de Heráclito y de las filosofías que admiten el cambio y el devenir como rasgos esenciales de la realidad”.

Según algunos investigadores la paternidad del concepto de cultura se le atribuye a Guerra Cuningchan (1987), para ellos nació en Europa, sin embargo, para otros, sobre todo latinoamericanos, este podemos relacionarlo con las luchas de los pueblos coloniales y dependientes, en la independencia de América, encontramos varios documentos donde se identifica la cultura, Discurso de Angostura de Bolívar (1819) para la creación de la Gran Colombia, Martí (1891) en la Conferencia Monetaria Internacional y los tratados científicos-etnográficos de Ortiz (1940), como afirma el argentino Biagini (1989).

La cultura ha sido trabajada por varios investigadores entre ellos se destacan Cuningchan (1987), Zamora (1994), García y Baeza (1996), Delgado (2000) y Pupo

(2002), el centro Fernando Ortiz, y el centro de Estudios Juan Marinello. Otros autores han trabajado este tema a partir de la intencionalidad pedagógica, entre los que resaltan: Laurencio (2002), Acebo (2005), Fernández (2006) y Montoya (2005).

La cultura está estructurada en una secuencia de valores: arquitectónicos, medioambientales y culturales, enmarcados en espacios históricos, éticos, estéticos e ideológicos.

En la localidad resalta el concepto de cultura elaborado por el investigador Carlos Córdova Martínez que establece:

La cultura (...) es un complejo fenómeno socio-psicológico con característica histórico-cultural, que se expresa desde las más simples manifestaciones de la vida cotidiana: prácticas culinarias, ajueres domésticos, vestuarios; se refleja en las variantes lingüísticas, idiosincrasia, relaciones familiares y sociales, etc.; se afirma en las costumbres, tradiciones, leyendas y folklore; se define a través de las producciones artísticas, literarias, históricas, pedagógicas, políticas y científicas en general; para alcanzar niveles superiores en la formación de la nacionalidad y llega a su madurez con la consolidación de una nación soberana. Córdova (2006)

En Holguín no encontramos investigaciones que aborde de manera específica este tema. Sin embargo encontramos como referencia a José García Castañeda: La Municipalidad Holguinera (1955) y Juan Albanés Historia Mínima de Holguín (1957), Angela Peña (2001), Mayra San Miguel y Hernel Pérez: Urbanización y Modernidad (2010), entre otros.

Por otra parte la Constitución de la República de Cuba, en el capítulo V: “Educación y la Cultura”, artículo No. 39, establece:

h) El estado defiende la cultura cubana y vela por la conservación del patrimonio cultural y la riqueza artística e histórica de la nación. Protege los monumentos nacionales y los lugares notables por su belleza natural o por su reconocido valor artístico o histórico.

i) El estado promueve la participación de los ciudadanos a través de las organizaciones de masas y sociales del país en la realización de su política educacional y cultural.

Asimismo, la Asamblea Nacional del Poder Popular del 4 de agosto de 1977, promulgó: *la Ley de protección al patrimonio cultural*, que determina el carácter patrimonial de bienes muebles e inmuebles y la Ley de los Monumentos Nacionales y locales.

La investigadora escoge el tema de la Casa de la Trova a partir de los siguientes elementos:

- 1.- Es un tema poco conocido por la población de la localidad.
- 2.- Es uno de los pocos lugares del municipio donde se mantienen y atesoran las tradiciones de la trova tradicional cubana.
- 3.- Es un lugar donde la inclusión de la doble moneda no ha producido una transformación de las tradiciones.
- 4.- La mantención de las características de la trova tradicional y la música cubana en la Casa de la Trova son un ejemplo del desarrollo de la cultura nacional.

5.- La Casa de la Trova se ha convertido en un centro de obligada visita por los turistas que vienen a nuestra localidad debido a la oferta autóctona que brinda.

Por ello se selecciona como **problema científico** de la investigación: **¿Cuáles son los aportes de la Casa de la Trova a la cultura local?**

El **objeto** de investigación es la **Cultura Local**.

La investigación presenta como **objetivo: Elaborar un estudio de los aportes de la Casa de la Trova a la cultura local.**

El objetivo condiciona el **campo de acción**, el cual; se concreta en el **aporte de la Casa de la Trova a la cultural Local.**

Para el logro del objetivo se definieron las siguientes **preguntas científicas**:

1.- **¿Qué fundamentos teóricos metodológicos sustentan el estudio de la cultura local?**

2.- **¿Cómo caracterizar la Casa de la Trova?**

3.- **¿Cómo ha contribuido la Casa de la Trova de Holguín al enriquecimiento de la cultura local?**

La necesidad de solución al problema, el cumplimiento del objetivo y las preguntas científicas, condujeron a las **tareas de investigación** siguientes:

1.- Estudio *objeto de la investigación*

2.- Diagnosticar la Casa de la Trova como institución sociocultural.

4.- Estudio de cómo ha contribuido la Casa de la Trova de Holguín a la cultura local.

Metodología investigativa:

La investigación se sustenta en una concepción dialéctico -materialista, a partir de lo cual se toman presupuestos de la investigación cualitativa y cuantitativa, privilegiando la primera. En el estudio se triangulan métodos y fuentes, dicha triangulación a la vez actúa como una de las vías de valoración de la tesis.

Métodos teóricos:

Histórico-lógico: Permitirá estudiar los antecedentes históricos que han caracterizado al objeto y campo de la investigación.

Análisis-síntesis: Se utilizará conjuntamente con el histórico -lógico, para interpretar críticamente las fuentes consultadas y los datos obtenidos durante el proceso de investigación.

Entre los **métodos empíricos** se encuentran:

La **observación no participante** y la observación simple, que permiten al investigador ponerse en contacto directo con la realidad objeto de estudio; en especial la primera que es portadora del conocimiento del autor, por ser este parte de la comunidad cultural que se estudia.

Entrevistas a los informantes claves, para obtener sus opiniones sobre la sociedad holguinera en el período objeto de estudio.

Análisis documental**Novedad Científica:**

Con esta investigación se logra establecer un estudio de cómo ha contribuido la Casa de la Trova de Holguín a la defensa de la cultura.

Aporte de la tesis:

Los resultados de esta investigación le brindará a los estudiantes de la carrera de Estudios Socioculturales un material de consulta para el conocimiento del aporte a la cultura logrados a través de la Casa de la Trova

Estructura del informe

Está estructurado en introducción, dos capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos. El primer capítulo aborda los fundamentos teóricos e históricos. El segundo capítulo se ocupa del estudio de los aportes a la cultura locales en la Casa de la Trova.

CAPÍTULO I: FUNDAMENOS TEÓRICOS DE LA CASA DE LA TROVA COMO PARTE DE LA CULTURA LOCAL.

1.1 LAS INSTITUCIONES SOCIOCULTURALES Y SU FUNCIÓN DIFUSORA DE LA CULTURA LOCAL. ANTECEDENTES.

Las expresiones culturales de una nación, surgen históricamente en relación con determinadas peculiaridades sociales y geográficas, tienen un específico carácter nacional adquirido a lo largo de los siglos de desarrollo, constituyendo un elemento integrante de la nacionalidad y se nutre de las raíces que de ésta se ha formado, conformando así la identidad de los pueblos.

Para poder entender el desarrollo cultural de un pueblo es imprescindible evaluar la influencia en la identidad de la nación que la misma ha creado. Si tenemos en cuenta que la cultura en el concepto más amplio es todo el acervo tangible e intangible creado por la humanidad, podemos considerar que ella es la responsable de lograr la identificación de cada uno de sus segmentos y del todo.

En las Tesis y Resoluciones del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), tesis sobre la Cultura se establece, "(...) al asumir la defensa del carácter nacional de la cultura, reafirman sus valores patrióticos y descolonizantes y se pronuncia por la aprehensión de la obra artística de las transformaciones materiales y espirituales de la sociedad. Nuestra cultura se esfuerza en expresar las más puras tradiciones nacionales, la voluntad internacionalista del proletariado y el sentido universal de la cultura, ajeno a un falso universalismo, que desprecia los valores auténticos en la creación de cada pueblo"²

² Tesis y Resoluciones del 1er Congreso del PCC. Tesis sobre la Cultura, Editorial Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 1976, pág. 471

La identidad es una resultante de la cultura y del proceso histórico de una nación, se caracteriza por un importante grupo de valores de todo tipo con un fundamento psico-social, determinados por un tiempo y lugar histórico, una ideología y los fundamentos éticos y estéticos del pensamiento imperante entre otros; la investigadora Poggolotti (1995) la considera valor de síntesis., porque concentra en sí todo lo producido por el hombre en el devenir del tiempo y expresa el valor de la época que se desarrolla.

Por su parte el investigador cubano Fabelo, en su obra “Práctica, conocimiento y valoración” (1989), establece el deslinde conceptual entre los conceptos valoración y valor. “Por valoración (...) comprendemos el reflejo subjetivo en la conciencia del hombre de la significación que para él poseen los objetos y fenómenos de la realidad. (Valor), debe ser entendido como la significación socialmente positiva de estos mismos objetos y fenómenos”. (1989).

Si aplicamos estos dos elementos podemos plantear que: La identidad es un fenómeno social, producto de la cultura de un pueblo en su proceso histórico (valor). Que se refleja en las diferentes formas del pensamiento filosófico, religioso, político, cultural de una época determinada, conformando la base de principios éticos, morales, costumbre, modos de actuación de una nación o parte de ella determinada. (Valoración)

El desarrollo del proceso de globalización, que Carlos Marx pudo avizorar en 1847, cuando escribió el “Manifiesto Comunista”, en el capítulo I Burgueses y proletarios, planteaba que la internacionalización de las fuerzas productiva y las relaciones de

producción como consecuencia del desarrollo de las comunicaciones y el transporte producirán el proceso de expansión del capitalismo por el planeta.³

Lo que no pudo prever Marx era que junto a este proceso de desarrollaría una carrera desenfrenada a la dominación neoliberal y la desideologización de los pueblos pobres del mundo, situación por la que el concepto de identidad cultural ha ido incrementándose durante las dos últimas décadas del siglo XX y lo que va del XXI.

El origen del concepto ha producido un gran debate entre los investigadores, por una parte la profesora de la universidad de California Gue rra Cunningchan, plantea que (...) cultura es un concepto eminentemente europeo (1987). Sin embargo el argentino Biagini (1989), considera en su importante libro, “Filosofía americana e identidad”, que: El nuevo concepto de la identidad cultural empieza a vivificarse sistemáticamente con el proceso de descolonización de Asia y África, aplicándose luego a la circunstancia latinoamericana.

En la contestación que Simón Bolívar hace a un americano de está Isla (Jamaica), documento conocido históricamente como “Carta de Jamaica” (6/9/1815), se ponen de manifiesto los criterios del Libertador sobre la identidad de nuestros pueblos, cuando expresa en una de sus partes los elementos que nos unen y define su concepción de la América.

La realización de la independencia en si misma es una expresión de dicho concepto, poniéndose de manifiesto en cada uno de los momentos significativos de la misma y en sus conclave s, como el Congreso de Angostura (hoy Ciudad Bolívar) de 1819 y

³ Carlos Marx y Federico Engels. Manifiesto Comunista. Editorial Ciencias Sociales, La Habana 1975, pág. 27.

en la invitación que hace a las naciones americanas libres e independientes de España al Congreso de Panamá de 1826.

Por su parte Martí durante toda su vida defiende de manera magistral la identidad cultural latinoamericana, definiendo los concepto de Latinoamérica “del bravo a la Patagonia” y sobre todo durante el Congreso de Washington y la Conferencia Monetaria Internacional de 1889 y 1891 en las que participa primero como cronista para el periódico La Nación de Argentina y después como delegado por Uruguay, defendiendo de forma admirable nuestra identidad. Los legados de nuestros próceres influyeron en científicos como Fernando Ortiz (1940), quien nos define como un “gran ajiaco” con carácter identitario.

El pensamiento social cubano cuenta saberes sólidos desde el punto de vista teóricos para entender el fenómeno de la identidad cultural. Los preceptos epistemológicos existentes en las obras martiana, aunque no encontramos una definición del fenómeno, si se manifiesta la comprensión y contextualización del mismo.

Ejemplo de ello es que en el imaginario sociocultural latinoamericano, Martí advierte la existencia “de naciones nuevas, cuya naturaleza raigal no obedece a la racionalidad tradicional de otros pueblos. El hecho denota la certeza existencial de una naturaleza americana, sustentada en la unidad cultural de la pluralidad de etnias que la formaron y aún la conforman, cuestión que implica el requerimiento de soluciones propias, que respondan a las exigencias contextuales de la realidad sociocultural latinoamericana”. Juan Carlos (2010)

Por su parte Fernando Ortiz precisas para el análisis del fenómeno identitario, la existencia de rasgos y valores de identidad, cuya singularidad se expresa en las particularidades nacionales y locales que es donde se percibe la dinámica del proceso activo de creación y reconstrucción y su relación con el devenir histórico nacional, regional y global; cuestión que apunta hacia la percepción de la identidad cultural como un proceso de interacción entre lo macro y lo micro en el ámbito socio - histórico. Juan Carlos (2010)

El proceso de formación de la identidad cubana arranca con el propio proceso histórico de la conquista y la colonización. Lo que demuestra que el desarrollo de la cubanía en un proceso condicionado por la evolución histórica de nuestro país.

Zamora, por ejemplo, en “Notas para un estudio de la identidad cultural cubana” (1994), define el concepto de identidad cultural, a partir de sus manifestaciones en la cotidianeidad poblacional, donde puede interpretarse como una variable explicada o dependiente, cambiante en sus expresiones concretas: lenguaje, instituciones sociales, idiosincrasia, cultura popular, relaciones familiares, arte y literatura, etc. Ellas están en función de un conjunto de variables independientes, entre las cuales resultan sumamente interesantes: tiempo o momento histórico, espacio geográfico, estructura socio clasista, etnicidad, migraciones, género y generaciones humanas.

Por su parte García y Baeza (1996), en su “Modelo teórico para la identidad cultural”. En su importante determinación del concepto identidad, plantea su carácter holístico, como: La producción de respuestas y valores que, como heredero y trasmisor, actor y autor de su cultura, éste realiza en un contexto histórico dado como consecuencia

del principio socio psicológico de diferenciación – identificación en relación con otro (s) grupo (s) o sujeto (s) culturalmente definido (s).

Torres (1995), señala que la identidad es igual al ser nacional y su imagen, sus tradiciones su historia, raíces comunes, formas de vida , motivaciones, creencias, valores, costumbres, actitudes, conciencia de mismidad. Por su parte Pupo (1991), define a la identidad como comunidad de aspectos sociales, culturales, étnicos, lingüísticos, económicos y territoriales; así como la conciencia histórica en que se piensa su ser social en tanto tal, incluye la auténtica realización humana y las posibilidades de originalidad y creación.

Para González Rey (1995:28) la identidad es un fenómeno subjetivo que pasa por los sentimientos y las emociones, espacio donde nos expresamos y vemos emocionalmente.

A la hora de definir a la cultura, asumimos que la cultura como toda la producción humana, tanto material como espiritual, el investigador Carlos Córdova nos presenta un concepto que a nuestro juicio es el que mejor recoge todos los aspectos al plantear:

La cultura es un complejo fenómeno socio-psicológico con característica histórico-cultural, que se expresa desde las más simples manifestaciones de la vida cotidiana: prácticas culinarias, ajuares domésticos, vestuarios; se refleja en las variantes lingüísticas, idiosincrasia, relaciones familiares y sociales, etc.; se afirma en las costumbres, tradiciones, leyendas y folklore; se define a través de las producciones artísticas, literarias, históricas, pedagógicas, políticas y científicas en general; para alcanzar niveles

superiores en la formación de la nacionalidad y llega a su madurez con la consolidación de una nación soberana. Córdova (2006)

El patrimonio es un elemento que debemos encontrar indisolublemente ligado a la cultura, es un término que ha experimentado un continuo proceso de construcción y enriquecimiento. La palabra patrimonio según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2007) procede del latín *patrimonium*, haciendo que una persona ha heredado de sus ascendientes. Como se observa en esta definición solo se tiene en cuenta los elementos que lo ligan a la propiedad.

Las primeras manifestaciones del cuidado del patrimonio de manera conciente a parecen por primera vez en el siglo XVI, no obstante en la antigüedad la creación las grandes construcciones líticas que tenían como fin demostrar el poder de los reyes y faraones, así como el embalsamamiento, protegieron las mismas de manera inconciente para la humanidad, lo que no niega el uso de los materiales de muchas edificaciones del pasado que se desmontaron para construir otras, ejemplos: el primitivo templo de San Pedro en el Vaticano se levantó con piedras del Coliseo y la catedral de Santa Sofía en Constantinopla se construyó con piezas de numerosos templos greco-romanos. Las primeras manifestaciones de cuidado patrimonial, a parecen cuando la nobleza comienza a coleccionar las diferentes obras de artes, como demostración del poder adquisitivo de la misma. Estas colecciones se incrementan en la última etapa del movimiento renacentista y muy vinculado con el desarrollo del capitalismo en Europa, al nacimiento de las principales ciudades y al esplendor del mercado.

Las guerras de una u otra manera constituyen un factor destructor del patrimonio, La Revolución Francesa, que no tuvo en cuenta en su etapa insurreccional el mismo, al establecerse la Primera República fue totalmente diferente, pues a partir del planteamiento del diputado Jean Baptiste Mathieu, en un discurso ante la cámara francesa, en septiembre de 1793, lo considera como: *una especie de existencia del pasado*.

En la actualidad, el concepto patrimonio es definido de diversas formas. El investigador Prats, plantea que: Es una construcción social, que incluye, por supuesto, elementos de la cultura y que no existe en la naturaleza, ni siquiera en todas las sociedades humanas ni en todos los períodos de la historia. (1996).

Se destaca en su concepto los objetos, manuscritos y elementos monumentales diferentes entre sí y que puede ir desde una máscara africana, la tradición bailable de un pueblo, hasta un monasterio benedictino, con especial énfasis en el carácter simbólico; es decir, la capacidad del patrimonio para representar mediante un sistema de símbolos una determinada identidad. La definición aporta, aunque es necesario destacar que toda cultura humana, por primitiva que sea, deja una huella patrimonial.

Hernández (1998) define el patrimonio desde una visión integradora como: el testimonio de una sociedad, la pasada y la actual. Estepa, por su parte, lo concibe como: (...) el legado que recibimos del pasado, lo que vivimos en el presente y lo que transmitimos a generaciones futuras. (2001).

Varios investigadores coinciden de una u otra manera con la definición de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) sobre patrimonio: Sampera (1980); Arjona (1986); Portu (1996); Sánchez (1998); Rumbaut (1999), Ares y Cuenca (2002) y Santos (2003).

La Revolución Cubana desde su nacimiento ha tenido como propósito primordial, lo expresado por el Comandante en Jefe en el 1er Congreso de Educación y Cultura en 1961, “(...) es desarrollar el arte y la cultura, precisamente para que el arte y la cultura lleguen a ser un real patrimonio del pueblo. Al igual que nosotros hemos querido para el pueblo una vida mejor en el orden material, queremos para el pueblo también una vida mejor en todos los órdenes espirituales; una vida mejor en el orden cultural”⁴

Es por ello que en la Constitución de la República de Cuba, en el capítulo V: “Educación y la Cultura”, establece en el artículo No. 39

h) El estado defiende la identidad de la cultura cubana y vela por la conservación del patrimonio cultural y la riqueza artística e histórica de la nación. Protege los monumentos nacionales y los lugares notables por su belleza natural o por su reconocido valor artístico o histórico.

ii) El estado promueve la participación de los ciudadanos a través de las organizaciones de masas y sociales del país en la realización de su política educacional y cultural.

La Asamblea Nacional del Poder Popular el 4 de agosto de 1977, promulgó: la Ley de protección al patrimonio cultural, que determina el carácter patrimonial de determinados bienes muebles e inmuebles y la Ley de los Monumentos Nacionales y locales, A través de la que se cumple consecuentemente el artículo constitucional y donde se establecen las normas para proteger y conservar los bienes que, por su

⁴ Tesis y Resoluciones del 1er Congreso del PCC. Tesis sobre la Cultura, Editorial Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 1976, pág. 479.

destacada significación, se declaren monumentos nacionales o locales. A sí como otras leyes dedicadas a la conservación de especies de la fauna y la flora.

La investigadora Martha Arjona, que dedico una parte importante de su vida a la lucha por el cuidado del patrimonio, establece una definición que coincide con lo legislado por la Asamblea Nacional, determinado como patrimonio cultural:

Aquellos bienes que son la expresión o el testimonio de la creación humana o de la evolución de la naturaleza, y que tienen especial relevancia en relación con la arqueología, la prehistoria, la literatura, la educación, el arte, la ciencia y la cultura en general, como son los documentos y bienes relacionados con la historia, incluidos los de la ciencia y la técnica, así como con la vida de los forjadores de la nacionalidad y la independencia, las especies y ejemplares raros de la flora y la fauna; las colecciones u objetos de interés científico, técnico; el producto de las excavaciones arqueológicas, los bienes de interés artístico, tales como los objetos originales de las artes plásticas, decorativas y aplicadas del arte popular; los documentos y objetos etnológicos y folclóricos; los manuscritos raros, incunables y otros libros, documentos y publicaciones de interés especial; los archivos incluso fotográficos, fonográficos y cinematográficos; mapas y otros materiales cartográficos; las partituras musicales originales e impresas y los instrumentos musicales; los centros históricos urbanos, construcciones o sitios que merezcan ser conservados por su significación cultural, histórica o social; las tradiciones populares urbanas y rurales y las formaciones geológicas o fisiográficas del pasado o testimonios

sobresalientes del presente, que conforman las evidencias por las que se *identifica la cultura nacional*. (1986).

Las tendencias más actuales en la comprensión dinámica del concepto patrimonio, tienden a considerarlo, no como un conjunto de bienes, sino como un instrumento para la organización

Uno de los aspectos más discutidos entre los especialistas e investigadores sobre el concepto patrimonio cultural y es lo referente a la definición de los elementos considerados o no bienes patrimoniales; pues, una parte de ellos tienden a subclasificarlos como: patrimonio histórico, artístico, arqueológico, tecnológico, biológico, natural, subacuático, material, inmaterial, local, nacional y universal.

Sin embargo, la investigadora Martha Arjona lo clasifica como material o tangible y en inmaterial o intangible, también denominado patrimonio espiritual. (Arjona 1986). Donde en el aspecto tangible considera, obras de la arquitectura, pintura, escultura, cerámica, orfebrería, vestidos, ornamentos personales; documentos, objetos de personalidades e instituciones; muebles, implementos de trabajo, instrumentos musicales y demás objetos relacionados con la cultura .

En lo intangible las tradiciones, costumbres, creencias, leyendas, refranero, variantes idiomáticas entre otras transmitida oralmente, de generación en generación.

Es imposible abordar el tema de la Casa de la Trova sin hacer referencia al concepto de cultura popular, que comienza a partir del accionar de los sacerdotes Jean - Baptiste Thiers, Henry Bourne, Le Brun y más tarde John Brand, en la Europa del siglo XVI, pero mirada desde su prisma clasista, por lo que fue despreciada, sometida a críticas y llamada “literatura de los errores”.

En el siglo XVIII, surgen las primeras asociaciones en Inglaterra (1718), Francia

(1807). La crítica y burla a esta cultura viene a ser el tema principal y no adentrarse en las particularidades de la misma de la cual formaban parte, pues participaban de las creencias y tradiciones populares. Política oficial que hace hegemónica la Iglesia Católica castigando como herejías las creencias populares.

Alemania, Italia, España y Portugal son los primeros países en trabajar el concepto de cultura popular, su estudio es una forma de auto identificación

Cuando en el siglo XVIII el Iluminismo alcanza su mayor esplendor en la promoción de valores universales y racionalidad (cultura de y para la élite) que se contrapone al Irracionalismo de las prácticas populares, continúa vista con desdén la cultura del pueblo.

Con el Romanticismo ocurre un cambio positivo a favor de la definición del concepto de cultura popular, del pueblo se puede aprehender. La cultura del pueblo, su conocimiento, está ligada a la cuestión nacional.

Los intelectuales descubren la cultura del pueblo que comienza a existir como referente cultural. Se destacan como pensadores el filósofo alemán Herder y los hermanos Grim, Para Herder la esencia de la cultura está en el pueblo a través de sus creaciones, que le proporcionan a cada nación una existencia particular (identidad) y su esencia está en la continuidad con su pasado.

La definición de Herder se asemeja a la de Durkheim y Mauss que ven la unidad de los diferentes grupos sociales a través de la conciencia colectiva como el eslabón, la cultura es la base social que posibilita la existencia de la nación como un todo⁵.

En 1846 es creado el neologismo folklore, por el anticuario británico William John Thoms en la revista londinense The Atheneum, que trataba de abarcar entonces el

⁵ Ortiz Renato: La cultura popular. Formato digital

estudio de los usos, las costumbres, las supersticiones, las baladas, los proverbios, entre otras formas de oralidad de la población más humilde; en otros países también surgieron términos análogos en sus respectivos idiomas como *volkskunde* en Alemania, *traditions populaires* en Francia, *demopsicología*, *demología* en Italia y *laografía* en Grecia, pero en ninguno de los casos gozó de la aceptación generalizada del anglicismo.

En 1878 se funda en Inglaterra la primera Sociedad del Folclor como formalización del interés de los escritores y filósofos de conocer empíricamente las culturas populares y contribuyó a la diseminación de forma rápida de publicaciones en esta lengua

El término Folclor lograba condensar la idea que se quería expresar de «saber del pueblo», o de «lo que el pueblo sabe», o de «lo que el pueblo dice y hace», pero su evocación fue clasista en el sentido peyorativo y prejuiciado, acerca de la creación de los sectores populares, de la clase pobre valorados desde los paradigmas culturales de los estudiosos que se sienten distante de ese pueblo.

Los folkloristas veían a lo popular como aprehensión de lo tradicional.

Como producción científica impactante en la segunda mitad del siglo XIX está la publicación del libro de Taylor *Cultura primitiva* o *Primitive Culture* en él se encuentra el fundamento de las investigaciones sobre la cultura popular. Taylor parte del principio de que la mente humana es única, pero que las diferentes culturas la ajustan a los diversos niveles de evolución social.

Por su parte la *trova* es un canto típico que abunda en muchas regiones del mundo. Cada comarca expresa sentirse populares de su región, y en general este tipo de

cantar se apoya en todas partes en una música a veces sencilla, a veces muy artística contrapunteando, la cual lo importante son la letra, su contenido y la música.

Su origen lo encontramos en los cantos que difundieron los caballeros medievales a través de los juglares. Los ibéricos recibieron de los franceses el canto de los juglares hasta 1400, cuando la burguesía toma la iniciativa cultural, y ya no compone música sino que agrega diferentes textos a las mismas melodías.

La Trova es una de las facetas más interesantes de la cultura musical cubana, de la cual tenemos como máximos exponentes a José (Pepe) Sánchez, Níco Saquito, Carlos Pueblas, entre otros, se desarrolla en Cuba por la zona oriental de la Isla, extendiéndose luego a todo el país.

En su contexto creativo surgieron unos y se desarrollaron otros de los géneros de la cancionística popular más desarrollada. Principalmente la guitarra y también otros cordófonos son el ámbito instrumental en que la voz, el canto y la poesía, encuentran sustento y entornos tímbricos y armónicos. La Trova entronca con la tradición repentistas del Trovo, poesía musical improvisada que, originada en la Edad Media, se mantiene viva en la Cuba rural.

En Colombia, este arte de improvisar recibe diferentes nombres según la región: en Antioquia y Viejo Caldas conservan el nombre de trova, en los Llanos Orientales contrapunteo, en los Santanderes torbellinos, en Boyacá guabinas, en la Costa Atlántica piquerías y en el Huila y Tolima rajaleñas.

En alguna ocasión, durante una semana, investigadores, musicólogos, músicos y amantes del género, cubanos y extranjeros, se dieron cita en la Universidad de La Habana para, al decir de Silvio Rodríguez, principal organizador del evento, de ser posible, “averiguar el sortilegio que conduce el hilo de la canción trovadoresca a través de tres siglos”.

El vocablo "trova" o "trovador" también se utiliza en otros países como México, o Chile, pero se refiere a estilos de música que nada tienen qué ver con las características de la trova colombiana. En otros lugares, la trova es música de protesta, incluso en género rock

I.2: LA TROVA SU DESARROLLO EN CUBA Y LA LLEGADA A HOLGUÍN.

La cultura trovadoresca cubana es el resultante del legado español, llega a nuestro país sobre todo por los conquistadores andaluces y canarios que se asientan en nuestro país. Estos tenían formada esta cultura desde la época medieval, sobre todo de los cantores ambulantes.

La trova como modelo musical se enmarca en la descripción de los paisajes naturales y los pasajes humanos, la vida cotidiana, sus costumbres, modos de actuar y pensar, por lo que se identifica en seguida con lo auténtico, lo identitario, conformando parte del acervo de la cultura intangible de los pueblos.

Las referencias nos sitúan en las postrimerías del siglo XVIII e inicio del XIX, como fecha para hablar de las primeras manifestaciones de esta forma musical, sin embargo, es en la segunda mitad del siglo XIX que alcanza fuerzas, sobre todo

durante la etapa de la Tregua Fecunda entre 1878 y 1895, como consecuencias del incremento de la fuerza campesina en Cuba.

El proceso independentista entre 1868 al 1898 acrecentó las letras y armonías de este ritmo, extendiéndose por todo el país. La llegada del siglo XX, el desarrollo de los medios de difusión masiva, en la primera mitad del siglo la radio y a partir del 50 la televisión contribuyó de manera definitiva a la proliferación y acercamiento de todas las regiones del país a esta manifestación.

La trova transita por los movimientos culturales que se producen en la Isla, es de destacar como a partir de 1920, con la vanguardia, manifiesta un carácter progresista y revolucionario, pasando luego de 1940 a la canción de amor y pasión y retomando con la lucha insurreccional y la Revolución esta posición.

En esta última etapa se destaca el desarrollo de una nueva generación de cantautores que se dieron en llamar Nueva Trova, para diferenciarla de la Vieja solo desde el punto de vista generacional, pues existen muchos elementos que demuestran un legado de la primera. Se destaca sobre todo la manifestación de la canción protesta muy coincidente con la desarrollada por Carlos Puebla.

En Holguín la trova llega con los campesinos que se sitúan en las tierras fértiles entre Holguín y Gibara, por su descendencia canaria española a mediados del siglo XIX y se extiende rápidamente por toda la zona norte de la antigua provincia de oriente.

Sin embargo el atraso cultural que vive la localidad hace que no prolifere esta manifestación hasta la llegada del siglo XX y sobre todo después de la década del 30 que es cuando se incrementa la ciudad y la llegada de la carretera central le posibilita su acercamiento a otras regiones del país.

También durante esta etapa surgen algunas escuelas de música en la localidad que permitieron el conocimiento de la guitarra como instrumento básico para el desarrollo de la cultura trovadoresca.

El representante más destacado de esta manifestación de la canción cubana hasta la fecha es Faustino Orama, “El Guayabero”, quien además le incluye al género la picardía autóctona del cubano, desarrollando el doble sentido como elemento fundamental. Su labor permitió la proliferación de esta, que se produce sobre todo con el triunfo revolucionario y el incremento de la cultura local.

CAPITULO # II LA CASA DE LA TROVA, SU APOORTE A LA CULTURA HOLGUINERA

2.1.- CARACTERIZACIÓN DE LA CASA DE LA TROVA COMO INSTITUCIÓN SOCIOCULTURAL.

La Casa de la Trova, nace en los años 1980 en los sótanos de la esquina de la calle Miró y Martí, como Casa del Guayabero. Figura emblemática de la localidad, que amenizaba las actividades que se desarrollaban en dicho lugar.

A partir de los años 1990 y como consecuencia del Período Especial, se crea encima de la Casa del Guayabero la hamburguesera de la Marieta, nombre que llevaba la cafetería que se encontraba en ese lugar por la canción autoría de Faustino Orama “a mi me gusta como baila Marieta”, lo que ocasionó la proliferación de varios salideros, inundaciones del sótano, peligro en la proliferación de la humedad, problemas respiratorios que tenían como causa la falta de ventilación y la no existencia de regulaciones que prohibieran fumar en espacios cerrado, a lo que se unieron varias indisciplinas sociales, consecuencia de la ingestión de bebidas alcohólicas.

Por tal motivo se decide clausurar dicho recinto, pero la necesidad de mantener un lugar en la localidad que siguiera defendiendo las tradiciones trovadorescas de los holguineros, contribuyó a que el Gobierno Local buscar soluciones para su traslado a otro local.

El 26 de julio del 2002, en el local situado de manera contigua a la Casa de Cultura Manuel Dositeo Aguilera en la calle Maceo entre Frexes y Martí se establece el nuevo recinto, con el nombre de Casa de la Trova Faustino Orama “El Guayabero”.

La construcción de estilo colonial, data del siglo XIX, remodelada en 1923 tomando un aire ecléctico, por lo que sus ventanales fueron reducidos y creados muros en el área

inferior, mediante un soporte abalconado, lo que posibilitaba sentarse en los marcos de las mismas, se introducen además rejas de hierro forjado que defienden la intimidad de su interior.

En su interior se mantuvieron las características arquitectónicas coloniales, la sala conserva un hermoso techo de alfer ges con tirantes dobles torneados que rememoran los techos de Andalucía y sus tapa juntas ranuradas imponen el sabor morisco. Este salón se encuentra dividido por dos arcos de medio punto , sostenido por una pilastra al centro que comunica con el segundo salón, dando paso a la galería de los corredores que demarcan a la edificación en forma de L invertida . El patio enlosado conserva el frescor de los construidos en la época colonial

Se encuentra protegido desde el punto de vista patrimonial, por la Comisión de Provincial de Patrimonio, por sus características constructivas, época y valor social, dado a que se encuentra en una de las zonas controladas como casco histórico.

Características actuales de la casa de la Trova Faustino Orama “El Guayabero”

Se organiza en tres áreas, el salón primario donde encontramos la sala de recibimiento a los clientes, adornada con cuadros de pintores cubanos y la imagen de Faustino, su asiento y el diploma de premio nacional del Humor 2002. Amueblado de manera sencilla y sobria para no obstaculizar la visión al interior del recinto .

En el segundo salón encontramos al lado izquierdo un punto de venta de objetos y artesanías de ARTEX, entre los que encontramos discografías, souvenirs, tejidos y otros relacionados con las tradiciones trovadorescas, al lado derecho un Buró de Información para ofertarle al turista todas las opciones de actividades culturales que se estén desarrollando en la localidad.

Un gran mueble de pared donde se pueden encontrar sueltos, plegables, boletines y revistas de interés cultural, un equipo de video para la promoción de spot y materiales sobre las diferentes instituciones de la localidad, ofertas artístico culturales y la red de servicios que brinda ARTEX.El patio con una decoración que defiende las tradiciones campesinas cubanas, sirve de marco a las actividades fundamentales, usando sus corredores interiores, amueblado a estilo rural con mesas de maderas y taburetes. A la derecha bajo techo el bar con una barra y banquetas.Dentro de los espacios fijos de la Casa de la trova tenemos:

Día de la semana	Horario	Actividad
Martes	Tarde	Trova Mía con los Seis del Son.
	Noche	Septetos
Miércoles	Tarde	Un, dos, tres Trovando.
	Noche	Septeto Cuba Son.
Jueves	Tarde	Alta Marea
	Noche	Zenda
Viernes	Tarde	A esta Hora
	Noche	Luz Verde (dúo)
Sábado	Tarde	A Corazón Abierto
	Noche	Septeto Los Guayaberos
Domingo	Tarde	Trovadicción
	Noche	Septeto Oyané

2.2.- APOORTE DE LA CASA DE LA TROVA A LA CULTURA HOLGUINERA.

La Casa de la Trova Faustino Orama “El Guayabero” constituye un ejemplo del mantenimiento de las tradiciones trovadorescas del pueblo holguinero y de defensa de la identidad nacional y local, que definen su aporte a la cultura de la ciudad.

El nombre del Guayabero, es el primer símbolo de esa identidad local, Faustino Orama, nace en Holguín el 4 de junio de 1911, lugar donde desarrolló todo su acervo musical y donde escribió sus canciones.

Él constituye a decir de alguno de sus críticos un Quijote, rememorando la obra de Cervantes, que va cantando las crónicas de nuestras vidas cotidianas, para lo cual usa un inmejorable humor criollo, usando de manera magistral el doble sentido lo que lo caracteriza como un maestro de este y un símbolo de la música nacional.

Capaz como ningún otro de reflejar a través de sus letras, la picardía congénita del cubano y su humor corrosivo y vital, sus canciones: “Santa palabra”, “Marieta”, “Cuidado con el perro”, son la expresión de este simbólico patrimonio intangible de la localidad, que refuerza la identidad nacional y local.

La Casa de la Trova, se encarga de mantener la música tradicional cubana en todos sus programas de atención a los turistas, para ello cuenta con un importante grupo de seguidores de estas canciones trovadorescas, que solos, en dúos, tríos o sextetos deleitan a los clientes con sus tonalidades, entre los que se destaca, Alito Abad y Fernando Cabrejas, que son fundadores de la Casa.

En la misma se producen peñas y actividades de carácter fijo que atraen a fanáticos del ritmo, como las desarrolladas por el Guajiro y Delia Marques, lo que contribuye al mantenimiento del género, el patrimonio intangible y de hecho a la cultura

Se destacan las actividades que se desarrollan con los diferentes sectores , como la salud, círculos de abuelos, etc. Que hacen de la Casa un centro no solo visitado por los extranjeros o aquellos cubanos con posibilidades monetarias, constituyendo estas un acercamiento a toda la población.

En las entrevistas realizadas a los trabajadores de la Casa de la Trova, pudimos conocer de las preferencias de los turistas a la coctelería de origen autóctono, su interés por conocer como se preparan estos cócteles, los elementos que lo conforman y de donde provienen.

En su carta proliferan bebidas típicas de Cuba, como el Mojito, el Cuba Libre, la Piña Colada, Caipirriña Noncul, y el Daiquiri, constituyendo los de más aceptación por los turistas los tres primeros, que demuestran la identidad cultural desde este punto de vista, pues todos son autóctonos de Cuba y se elaboran usando las materias primas salidas de nuestros campos, El mojito: conformado por ron , agua gaseada y hierba buena, el Cuba Libre: con ron, agua y jugo de tomate y el Piña Colada: con sumo de piña, agua gaseada y se le puede agregar ron a gusto.

La coctelería autóctona es la más solicitada por los turistas extranjeros , lo que fundamenta el objeto de estos al arribar a nuestro país, el de conocer los elementos distintivos de nuestro pueblo, para conocer nuestra cultura y por tanto constituye una vía a través de la que la identidad nacional se puede dar a conocer en el mundo cuando estos cuenten sus experiencias, lo que a su vez funciona como medio de propaganda para el destino turístico y la repitencia de los que ya nos visitan, contribuyendo económicamente al país.

Sin embargo lo que se gana en la coctelería se puede perder en la elaboración de alimentos que se realiza en la Casa, como acompañamiento a la bebida, dado que los

platos que se elaboran: pollo frito, papas fritas, albóndigas de pollo, banderillas de pollo, cóctel de camarones, entremés de jamón y queso, no representan la autenticidad cubana, más bien son adecuaciones de la cocina internacional a los que se le adiciona la condimentación del sazón cubano.

De igual manera al contactar con el personal, estos nos refieren que los turistas nacionales si les gusta consumir alimentos mientras degustan su bebida, pero los extranjeros no son muy asiduos a estos .

Ante esta contradicción pudimos dialogar con algunos turistas nacionales y extranjeros que nos refirieron dos puntos de vistas en cuanto a los alimentos que en la Casa se expenden, por un lado los nacionales consideran que es tradición del cubano consumir bebidas “picando algo”, sobre todo, queso, jamón o productos fritos, supuestamente la grasa que se consume, minoriza la acción del alcohol en las personas. Téngase presente que por lo general los turistas locales asisten a este lugar a compartir y recibir la buena música, consumiendo como promedio más bebida. Los extranjeros por su parte consume la bebida para conocer el trago, por lo que consume muy poco como promedio y son muy medidos a la hora de degustar alimentos que encuentran en cualquiera de los sitios del planeta que ellos visitan .

La autora considera que sería bueno elaborar un estudio minucioso de estos menús, sobre la base de buscar la relación entre aceptación y gusto de los turistas, con las tradiciones culinarias cubanas, como el chicharrón, la yuca, con mojo, el tamal, lasca de cerdo asado, etc. Que se acercan más a nuestras tradiciones, aunque teniendo en cuenta elementos de la química de los mismos, pues los turistas son muy estrictos con las comidas abundantes en grasas y calorías.

No obstante, el uso de algunos aditamentos y adornos en los platos que hoy se sirven demuestran elementos de autenticidad, pues se usa mucho la hierba buena, vegetales y condimentos de nuestro sazón, lo que manifiesta el sentido identitario que posee el colectivo que labora en dicho centro.

Considero importante destacar como el uso de la doble moneda por parte de una institución sociocultural de este tipo, no necesariamente obliga a que se produzca una transformación en los elementos identitarios de nuestro pueblo, más bien la Casa de la Trova es un ejemplo de cómo hacer para mantener las tradiciones culturales de la ciudad, lo que refuerza el patrimonio intangible y nuestra identidad nacional.

La Casa de la Trova, además ha servido de marco a todas las actividades que se producen en la ciudad desde la semana de la cultura , donde sirve de marco para las actividades de la trova, las Romerías de Mayo, Fiesta Iberoamericana, entre otras.

En las entrevistas con los turistas nacionales y foráneos y a través de la observación pudimos comprobar que ellos conocen el carácter de la música y las tradiciones que van a recibir, lo que demuestra la capacidad de información y preparación del personal que aquí labora, para encausar los intereses de los clientes.

Muchos nos refirieron que usan la Casa como centro de información para las diferentes actividades culturales que se realizan en la ciudad, mientras degustan un buen trago y escuchan una excelente música.

Por otra parte y a pesar de que en el mismo se expenden bebidas alcohólicas el colectivo de trabajadores ha logrado desarrollar una estricta vigilancia para que no se generen vicios que puedan empañar la acción sociocultural del mismo y el necesario empeño de convertirse en embajadores de nuestra identidad cultural y patrimonial.

Por sus salones han pasado y disfrutado de la música que aquí se realiza importantes figuras de la cultura nacional, desde el Ministro de Cultura Abel Prieto, el de Educación Superior Miguel Díaz Canel Bermúdez, embajadores de varios países, artistas de la televisión, la radio, el cine y el teatro, posibilitando se produzcan debates que benefician la cultura de nuestro país.

CONCLUSIONES:

- 1.- La cultura es una definición que se encuentra vinculada obligatoriamente a la cultura de cada uno de las localidades, teniendo por cultura todo el acervo creativo de los pueblos en el devenir histórico social.
- 2.- La cultura de una localidad es el testimonio más fehaciente de su singularidad.
- 3.- La Casa de la Trova constituye por su construcción y actividades socioculturales uno de los lugares emblemáticos de la localidad, lo que fundamenta su valor patrimonial.
- 4.- Las tradiciones trovadorescas de nuestro país tienen sus raíces en el campo cubano, heredadas de la cultura española.
- 5.- La Casa de la Trova constituye un centro que ha demostrado que el uso de la doble moneda no interfiere en nada las posibilidades de mantener las tradiciones y cultural local.

RECOMENDACIONES:

Que el trabajo sirva para que otros centros socioculturales de la ciudad que laboran con la doble moneda usen las potencialidades que ofrecen el patrimonio tangible e intangible local para el mantenimiento de la Cultura local.

La labor desarrollada por el colectivo de trabajadores de este centro ha posibilitado que exista un nivel de satisfacción y conocimiento sociocultural que ha provocado que los turistas que lo visitan, contribuyan con los beneficios económicos del país, debido a su repitencia.

La Casa de la Trova se ha convertido por la calidad de sus servicios y el mantenimiento de las tradiciones en un centro especie de embajador de nuestro patrimonio tangible e intangible y defensor de nuestra Cultura Local.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

1. Aínsa, Fernando: Reflejos y antinomias de la problemática de la identidad en el discurso narrativo latinoamericano. En problemas 4. Identidad cultural latinoamericana. Enfoques filosóficos literarios. Editorial Academia. La Habana, 1994.
2. Alfonso González, Georgina [et. al]: La polémica sobre la identidad. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1997
3. Arias G., María de los Ángeles; Ana Castro y José Sánchez: En torno al concepto de identidad nacional. Revista Perspectivas. #9, abril. Cúcuta, 1998.
4. Arjona, Marta: Patrimonio cultural e identidad. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1986.
5. Arocena R. Sutz, J (2001) "La transformación de la universidad Latino Mirada desde una perspectiva CTD" Ciencia Tecnológica Sociedad y Cultura en el cambio de siglo, biblioteca Nuevo Madrid, pp.173-190.
6. Balcácel, José Luis: Dinámica de la identidad. En problemas 4. Identidad cultural latinoamericana. Enfoques filosóficos literarios. Editorial Academia. La Habana, 1994.
7. Bambino, L. (2007) Los problemas globales y las metas del milenio: Dimensiones éticas y humanistas. En pensar Ciencia, tecnología y Sociedad.
8. Batista Tejeda, N " Una Concepción Metodológica de Educación y valores en la formación profesional ". M. Febrero de (2007)
9. Bernal, John D. (Coord.)(2004) Problemas Sociales de la Ciencia y la Tecnología, Ed. Félix Varela, La Habana pp. 1 -26.

10. Biagini, H.E: Filosofía americana e identidad. El conflictivo caso argentino. EUDEBA. Buenos Aires, 1989.
11. Brito, Patricia: "Identidad cultural y derechos humanos. www.fabanet.com.ar. 2002.
12. Brouwer, Leo: Lo cubano en música. En revista Cine Cubano. No 29.
13. Bucio Galindo, Andrés: Identidad sostenible. Fundacao Universidade Federal do Rio Grande. Revista Electrónica do Mestrado em educacao Ambiental. ISSN 1517 – 1256. Volume 10, janeiro a junho de 2003.
14. Calzado Lahera, Delci "La Ley de la unidad de la instrucción y la educación". En didáctica, teoría y práctica.
15. Carpentier, Alejo: La música en Cuba. Editorial Arte y Literatura, 1986.
16. Castillo Failde, Osvaldo: Miguel Faílde, creador del danzón. Editorial Consejo Nacional de Cultura. La Habana, 1964.
17. Colectivo de Autores. La nueva universidad cubana y su contribución a la universalización del conocimiento. Editorial Félix Varela. La Habana (2006)
18. _____. Reparación Pedagógica integral para profesores universitarios. Editorial Feliz Varela. La Habana (2003).
19. _____. Teoría Sociopolítica. Selección de temas I y II. Editorial Félix Varela La Habana 2000.
20. _____. Cultura popular tradicional cubana. Centro de Investigación y Desarrollo de la cultura Cubana Juan Marinello. La Habana, 2006.
21. _____. Problemas 4. Identidad cultural latinoamericana. Enfoques filosóficos literarios. Editorial Academia. La Habana, 1994

22. _____: Programa de Música Cubana, para 4to año de la carrera de Estudios Socioculturales, Universidad de Holguín "Oscar Lucero Moya", Holguín, 2002.
23. Constitución de la República de Cuba: Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1998.
24. Copland, Aaron: Como escuchar la música. Ediciones Huracán. La Habana, 1973.
25. Córdova Martínez, Carlos: La relación patrimonio identidad en los procesos culturales. En soporte magnético. Universidad de Holguín, 2006.
26. _____: Leyendas y tradiciones holguineras, Premio José Manuel Guarch del Monte. Holguín, 2005.
27. _____: Proyecto del Centro de estudios sobre identidad y educación. ISPH "José de la Luz y Caballero". Holguín, 1999.
28. _____: La identidad y el patrimonio en el proceso pedagógico en soporte magnético. Material inédito, 2007.
29. Cristóbal, A: Precisiones sobre nación e identidad. Revista Temas. 2 23 –32, La Habana, 1995.
30. Chacón Fabio J. instrumento para tratar de evaluar.
31. Dagnino, R. /(2002) "A relacao Pesquisa-producao: en busca de un enfoque alternativo" Revista Iberoamericana de Ciencias Sociales e innovación nº3 Mayo-Agosto.
32. Declaración de Budapest "Declaración sobre la ciencia y el uso del saber científico". La ciencia para el siglo XXI: una nueva visión y un marco para la acción, Editorial Académico, La Habana 2000. Pág.32 y 52.

33. Declaración de Santo Domingo, La ciencia para el siglo XXI, un marco para la acción, editorial academia. La Habana 2000.
34. Delgado Torres, Alisa, N: Las identidades. En Filosofía y Sociedad. Tomo II. Editorial Félix Varela. La Habana, 2001.
35. Díaz Domínguez Teresa. Temas de Pedagogía y Didáctica de la Educación Superior.
36. Dig Filippo A. (1998) La visión centro periferia hoy. Revista CEPAL, número extraordinario Octubre, Santiago de Chile.
37. Discursos e intervenciones de los principales dirigentes de la Revolución Cubana.
38. Domínguez María Isabel “La formación de Valores en Cuba de los años 90. un enfoque social”. Tomado de: Colectivo de Autores. La formación de valores en las nuevas generaciones. Editorial de ciencias sociales. La Habana 1996. Fragmentos.
39. Domínguez, C: El papel del patrimonio en la construcción de la identidad europea ante un reto educativo. En Iber Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia. Huelva, España, 2005.
40. Duharte Díaz Emilio y coautores: La política: Miradas cruzadas. Editorial Ciencias Sociales. La Habana (2006)
41. Gallupín, G, Funtowicz, S, OConnor, M, Ravelts, J, (2001).
42. García Alonso, María y Cristina Baeza Martín: Modelo teórico para la identidad cultural. Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana “Juan Marinello.” La Habana, 1996.

43. Guanche, Jesús: ¿El patrimonio de la cultura popular tradicional es realmente inmaterial o intangible? En Catauro. Revista Cubana de Antropología. Fundación Fernando Ortiz. La Habana.
44. Guerra Cunninchan, L: "Fernando Ainsa. Identidad cultural de Iberoamérica en su narrativa. Reseña crítica", en Revista Iberoamericana, no 141, Pittsburg, p.1047 octubre-diciembre, 1987.
45. Hernández Balaguer, Pablo: Breve historia de la música cubana . Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, 1964
46. Laurencio, Amauri: La Historia Local y su proyección axiológica -identitaria en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en Secundaria Básica. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISP "José de la luz y Caballero", 2002.
47. León, Argelier: Del canto y el tiempo. Editorial Pueblo y Educación, 1974
48. Linares, María Teresa: La música y el pueblo. Editorial Pueblo y Educación, 1974.
49. Marín, Consuelo: Tun Tun ¿Quién soy? Ideas para un debate sobre identidad. En Cuba, cultura e identidad nacional. Memorias. Editorial Unión. La Habana, 1995.
50. Martín, Edgardo: Panorama histórico de la música en Cuba. Cuadernos CEU. UH, 1971.
51. Monal, Isabel: Identidad: entre inercia y dinámica. El acecho de la razón identitaria pura. En Filosofía y sociedad. Tomo II. Editorial Félix Varela. La Habana, 2001.

52. Montero, Susana: La Cara Oculta de la Identidad Nacional. Editorial Oriente. Santiago de Cuba, 2003.
53. Onovio, Helio: Diccionario de la música cubana, biográficos y técnicos. Editorial Letras Cubanas, 1981.
54. Ortiz, Fernando: Africanía de la música folklórica en Cuba. Universidad de las Villas, 1965.
55. Plan de estudio B: carrera de Estudios Socioculturales.
56. Pogolotti, Graciela: Nación e identidad . Revista Temas #1. La Habana, 1995.
57. Rojas Gómez, Miguel: El Camino de la identidad cultural. En Filosofía y Sociedad. Tomo II. Editorial Félix Varela. La Habana, 2001.
58. Tomado de enfoque sobre evaluación de los aprendizajes en la educación a distancia, cuaderno de educación a distancia nº 2 Universidad de Guadalajara.
59. Tortolo Fernández, Sonia y Felicia Ibáñez Matienzo: “La identidad como cualidad y valor” en Ética y Sociedad. Tomo II. Editorial Félix Varela. La Habana, 2002.
60. Ubieta Gómez, Enrique: Ensayos de identidad. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1993.
61. Una ciencia para el siglo XXI del contrato social al núcleo científico. Revista Internacional de Ciencias Sociales UNESCO nº168 Junio.
62. Urfé, Virgilio: Notas al disco antología del danzón. ICAIC . La Habana, 1962
63. UNESCO: Convención para la salvaguarda del Patrimonio cultural Inmaterial, 2003.
64. Valdés Bernal, Sergio: Lengua Nacional e identidad cultural del cubano. Editorial Ciencias sociales. La Habana, 1998.

65. Valdés, Carmen: Amadeo Roldan: Músico e jemplar. En revista Música de la Biblioteca Nacional, julio, 1960.
66. Zamora, Rolando: Notas para un estudio de la identidad cultural cubana. CICC. La Habana, 1994.

ANEXOS









